ECOTURISMO EN USHUAIA



LA AVENTURA DEL HOMBRE

En la actualidad se llama ecoturismo a las nuevas formas de viajar aprendiendo en estrecho contacto con la naturaleza. La Tierra del Fuego es uno de los mejores escenarios del país para este tipo de actividades. Además de contar con una variada gama de posibilidades y una sólida infraestructura, los fueguinos defienden otro importante punto a su favor: su calidez humana como anfitriones. Para consolidar el perfil ecológico de esa tierra, para la primera semana de setiembre se organizó la ``Eco-Ushuaia '92'', en la que legisladores, empresarios, especialistas y representantes de las organizaciones no gubernamentales debatirán una agenda completa de temas relacionados con la protección ambiental.

PATAGONIA 2000: "UN PROYECTO AMBICIOSO"

Daniel Leguizamón es presidente del Instituto Fueguino de Turismo (INFUETUR), entidad que ha roto con los moldes del concepto burocrático clásico que caracteriza a este tipo de organismos. En pocos meses de gestión, el INFUETUR le ha dado una nueva dinámica a la actividad turística en la provincia. Pero, si bien el futuro es auspicioso, los fueguinos siguen preocupados por uno de los factores que más han conspirado para que el turismo nacional recale en Tierra del Fuego: el costo de las tarifas aéreas. En este sentido, el proyecto "Patagonia 2000", uno de los más ambiciosos en los que haya trabajado el INFUETUR, tiene que ver con este tema.

"El proyecto Patagonia 2000 es muy ambicioso y además nace de un operador turístico privado que conoce perfectamente bien el potencial turístico de la Patagonia. Lo que propone este proyecto es un sistema para paliar una de las crisis más graves que tenemos que es la transportación aérea. Esto sería en base a un sistema de vuelos charters, que nos permitiría traer a los turistas a un precio realmente lógico. Nosotros queremos armar un paquete turístico dentro del país, entonces en este proyecto que presentamos al Ministerio de Economía hacemos partícipe al resto de la Patagonia de los beneficios de Tierra del Fuego en cuanto a franquicias de liberación impositiva. Lo que sucede es que por la Ley de Promoción se les dan una serie de beneficios a las personas que se radican en Tierra del Fuego. Dentro de esta ley se les da acceso a comprar artículos importados sin pagar impuestos. Pero este beneficio que es para el residente también se le da al turista. Aunque en este momento la franquicia es la misma que para cualquiera que viaja al exterior.

En el proyecto "Patagonia 2000" el pasajero, además de la franquicia que le corresponde por Tierra del Fuego, tiene un plus por cada provincia de la Patagonia que visita. Para hacerse acreedor a este plus debe acreditar por lo menos dos noches de alojamiento, dos comidas, y una excursión por cada uno de los puntos que haya tocado. Este sistema se constataría por medio de un voucher testigo sellado por la autoridad turística de cada uno de los lugares por los que el pasajero pase.

Frente al impacto que produjo en la provincia la privatización de Aerolíneas, nosotros no tenemos manera de modificar las tarifas, y por la cláusula de monopolio de cinco años no podemos hacerlos competir. Esto sería entonces una compensación para el nefasto impacto de las actuales tarifas.



"ECO USHUAIA '92"

ECOL TURI Y POL

La organización de "Eco-Ushuaia '92" y otros proyectos relacionados con el turismo y el medio ambiente son parte de la política con que la gente de Tierra del Fuego piensa atraer nuevos turistas tanto argentinos como extranjeros. Las mejoras en Río Grande y Ushuaia, así como la siempre vigente demanda del aeropuerto internacional y la ampliación del puerto, son parte de los objetivos que los fueguinos persiguen para salir también a disputar un pedazo del turismo antártico.

Por algún extraño motivo, tal vez por ser la región más austral del mundo, en donde la naturaleza abarca hasta el alma de los hombres, los habitantes de Tierra del Fuego tienen una personalidad muy especial para enfrentar al mundo, para relacionarse con los viajeros y para empeñarse en terminar todo lo que se han propuesto empezar.

No es casual, entonces, que el tema de la ecología haya cuajado —y mucho— en los pobladores de la isla. Y que los políticos surgidos de la provincialización de Tierra del Fuego, pese a provenir de distintos partidos, como lo son el MOPOF (Movimiento Popular Fueguino), el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical; tengan, en este tema, más allá de sus diferencias doctrinarias, objetivos y proyectos comunes. Convertir la industria turística en la mayor fuente de ingresos de la isla es uno de ellos. La isla de Tierra del Fuego es, al decir de los especialistas, una de las zonas más prístinas del planeta. Claro que, a diferencia de lo que ha sucedido en otras regiones del país, la gallina de los huevos de oro —el paisaje virgen de la isla—, ha sido incluido en la política que actualmente está instrumentando el Instituto Fueguino de Turismo.

La gran mayoría de los viajeros que visitan Tierra del Fuego son extranjeros que saben que lo que pueden encontrar en la isla difícilmente puedan hallarlo en otro lugar del mundo.

El programa de televisión dedicado a la aventura más famoso de Francia se llama Ushuaia. Su conductor, según se dice, pasó una vez por la ciudad austral, donde hizo escala antes de salir para la Antártida, y quedó tan maravillado que decidió bautizar su programa con el nombre del paraje de la Tierra donde, según él, mejor se encarna la naturaleza con la aventura.

Las recientes declaraciones del presidente Menem referidas a convertir a Ushuaia en una puerta de entrada a la Antártida fueron muy bien recibidas por los fueguinos, el diputado nacional por Río Grande Bischof fue uno de los primeros en saludar el ofrecimiento de Menem y reiteró la importancia de centralizar en Ushuaia el apoyo tanto técnico como humano a todas las expediciones antárticas.

Pero, y mientras los europeos disfrutan en nuestro país de lo que gran parte de los argentinos todavía desconoce, los fueguinos siguen esperando la construcción de un aeropuerto internacional y la ampliación del puerto de Ushuaia.

Así y todo, todavía les queda tiempo para organizar la Primera Fiesta Provincial y Nacional del Medio Ambiente Eco-Ushuaia '92, para activar proyectos como el de "Patagonia 2000", y para preguntarse qué hacer con los castores que desde hace 50 años se dedican a construir diques en cuanto río y arroyo encuentran en la isla. "El objetivo de la provincia es determinar de qué manera se debe articular el turismo con la actividad industrial. De la misma manera esto tiene que servir para prevenir la degradación del medio ambiente interno y para solucionar los pequeños problemas de contaminación que existen en este momento en las costas de Ushuaia", comenta el diputado nacional por Ushuaia Roque Sánchez Galdeano (MOPOF).

Pero no todo se agota en la ciudad más austral del mundo; un poco más arriba, Río Grande es una

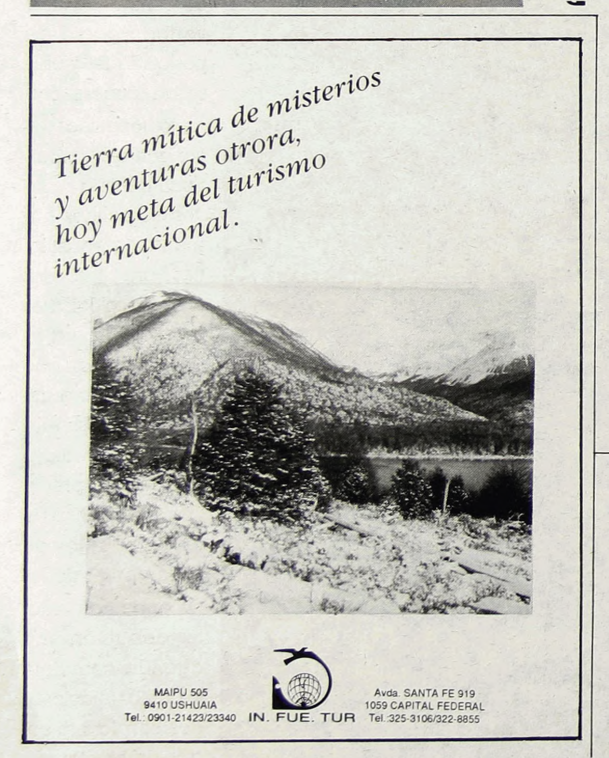
PATAGONIA 2000: "UN PROYECTO AMBICIOSO"

Daniel Leguizamón es presidente del Instituto Fueguino de Turismo (INFUETUR), entidad que ha roto con los moldes del concepto burocrático clásico que caracteriza a este tipo de organismos. En pocos meses de gestión, el INFUETUR le ha dado una nueva dinámica a la actividad turística en la provincia. Pero, si bien el futuro es auspicioso, los fueguinos siguen preocupados por uno de los factores que más han conspirado para que el turismo nacional recale en Tierra del Fuego: el costo de las tarifas aéreas. En este sentido, el proyecto "Patagonia 2000", uno de los más ambiciosos en los que haya trabajado el INFUETUR, tiene que ver con este tema.

"El proyecto Patagonia 2000 es muy ambicioso y además nace de un operador turístico privado que conoce perfectamente bien el potencial turístico de la Patagonia. Lo que propone este proyecto es un sistema para paliar una de las crisis más graves que tenemos que es la transportación aérea. Esto sería en base a un sistema de vuelos charters, que nos permitiría traer a los turistas a un precio realmente lógico. Nosotros queremos armar un paquete turístico dentro del país, entonces en este proyecto que presentamos al Ministerio de Economía hacemos partícipe al resto de la Patagonia de los beneficios de Tierra del Fuego en cuanto a franquicias de liberación impositiva. Lo que sucede es que por la Ley de Promoción se les dan una serie de beneficios a las personas que se radican en Tierra del Fuego. Dentro de esta ley se les da acceso a comprar artículos importados sin pagar impuestos. Pero este beneficio que es para el residente también se le da al turista. Aunque en este momento la franquicia es la misma que para cualquiera que viaja al exterior.

En el proyecto "Patagonia 2000" el pasajero, además de la franquicia que le corresponde por Tierra del Fuego, tiene un plus por cada provincia de la Patagonia que visita. Para hacerse acreedor a este plus debe acreditar por lo menos dos noches de alojamiento, dos comidas, y una excursión por cada uno de los puntos que haya tocado. Este sistema se constataría por medio de un voucher testigo sellado por la autoridad turística de cada uno de los lugares por los que el pasajero pase.

Frente al impacto que produjo en la provincia la privatización de Aerolíneas, nosotros no tenemos manera de modificar las tarifas, y por la cláusula de monopolio de cinco años no podemos hacerlos competir. Esto sería entonces una compensación para el nefasto impacto de las actuales tarifas.





"ECO USHUAIA '92"

ECOLOGIA, TURISMO Y POLITICA

La organización de "Eco-Ushuaia '92" y otros proyectos relacionados con el turismo y el medio ambiente son parte de la política con que la gente de Tierra del Fuego piensa atraer nuevos turistas tanto argentinos como extranjeros. Las mejoras en Río Grande y Ushuaia, así como la siempre vigente demanda del aeropuerto internacional y la ampliación del puerto, son parte de los objetivos que los fueguinos persiguen para salir también a disputar un pedazo del turismo antártico.

Por algún extraño motivo, tal vez por ser la región más austral del mundo, en donde la naturaleza abarca hasta el alma de los hombres, los habitantes de Tierra del Fuego tienen una personalidad muy especial para enfrentar al mundo, para relacionarse con los viajeros y para empeñarse en terminar todo lo que se han propuesto empezar.

No es casual, entonces, que el tema de la ecología haya cuajado —y mucho— en los pobladores de la isla. Y que los políticos surgidos de la provincialización de Tierra del Fuego, pese a provenir de distintos partidos, como lo son el MOPOF (Movimiento Popular Fueguino), el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical; tengan, en este tema, más allá de sus diferencias doctrinarias, objetivos y proyectos comunes. Convertir la industria turística en la mayor fuente de ingresos de la isla es uno de ellos. La isla de Tierra del Fuego es, al decir de los especialistas, una de las zonas más prístinas del planeta. Claro que, a diferencia de lo que ha sucedido en otras regiones del país, la gallina de los huevos de oro —el paisaje virgen de la isla—, ha sido incluido en la política que actualmente está instrumentando el Instituto Fueguino de Turismo.

La gran mayoría de los viajeros que visitan Tierra del Fuego son extranjeros que saben que lo que pueden encontrar en la isla difícilmente puedan hallarlo en otro lugar del mundo.

El programa de televisión dedicado a la aventura más famoso de Francia se llama Ushuaia. Su conductor, según se dice, pasó una vez por la ciudad austral, donde hizo escala antes de salir para la Antártida, y quedó tan maravillado que decidió bautizar su programa con el nombre del paraje de la Tierra donde, según él, mejor se encarna la naturaleza con la aventura.

Las recientes declaraciones del presidente Menem referidas a convertir a Ushuaia en una puerta de entrada a la Antártida fueron muy bien recibidas por los fueguinos, el diputado nacional por Río Grande Bischof fue uno de los primeros en saludar el ofrecimiento de Menem y reiteró la importancia de centralizar en Ushuaia el apoyo tanto técnico cómo humano a todas las expediciones antárticas.

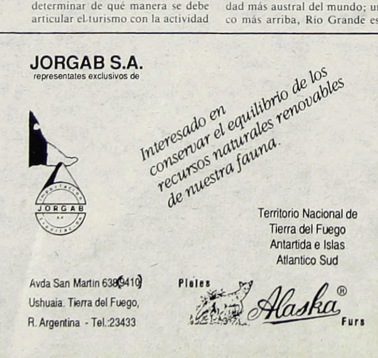
Pero, y mientras los europeos disfrutan en nuestro país de lo que gran parte de los argentinos todavía desconoce, los fueguinos siguen esperando la construcción de un aeropuerto internacional y la ampliación del puerto de Ushuaia.

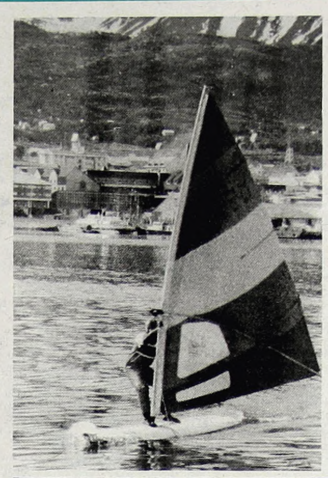
Así y todo, todavía les queda tiempo para organizar la Primera Fiesta Provincial y Nacional del Medio Ambiente Eco-Ushuaia '92, para activar proyectos como el de "Patagonia 2000", y para preguntarse qué hacer con los castores que desde hace 50 años se dedican a construir diques en cuanto río y arroyo encuentran en la isla. "El objetivo de la provincia es determinar de qué manera se debe articular el turismo con la actividad industrial. De la misma manera esto tiene que servir para prevenir la degradación del medio ambiente interno y para solucionar los pequeños problemas de contaminación que existen en este momento en las costas de Ushuaia", comenta el diputado nacional por Ushuaia Roque Sánchez Galdeano (MOPOF).

Pero no todo se agota en la ciudad más austral del mundo; un poco más arriba, Río Grande es una ciudad en donde la aventura convive mano a mano con el turismo y su gente no deja de generar alternativas para, en esta sana competencia con Ushuaia, captar un alto porcentaje del turismo fueguino. "Hemos creado la Dirección del Museo, a fin de que en 60 o 90 días podamos inaugurar el Museo de la Ciudad. Hay muchas cosas importantes en Río Grande para mostrar. En la primera semana de noviembre vamos a hacer la Fiesta Nacional de la Trucha. Tenemos el galpón de esquila más grande del mundo, el Lago Yeguin, el Fagnano, los mejores ríos pesqueros del país y hasta del planeta. Y, según un informe de la OEA, Río Grande es la segunda o tercera ciudad en el mundo que tiene el ciento por ciento de agua potable por red, tenemos el 96 por ciento de cloacas. Además, en nuestro proyecto nos acompañamos mutuamente con la gente de Ushuaia con quienes tenemos muy buenas relaciones", la entusiasta explicación es de Jorge Collaso, intendente de Río Grande.

Pero la gente de Ushuaia no se queda atrás y decididos a acaparar también el turismo antártico que, por ahora, recala en su par chilena Punta Arenas, la ciudad también está terminando de reacomodarse internamente. Para Julio César Loesse, director de turismo municipal de Ushuaia, "Ushuaia es un municipio turístico, que merece un destino turístico; por consiguiente, de ahora en más, ninguna actividad que vaya en desmedro de la actividad turística puede ser autorizada en nuestra ciudad. Esto es realmente muy importante, porque todos sabemos que hemos tenido un boom, que nació a partir de la Ley de Promoción Industrial, que ha permitido la radicación de muchas industrias, y si bien esto ha sido exitoso para la provincia, ha perjudicado nuestro recurso paisajístico. Ahora que contamos con una población más estable es el momento de reordenar esto y darle un perfil más definido a la ciudad".

Si bien, los fueguinos saben hacia adonde apuntan con su política turística, tampoco se han quedado atrás a la hora de utilizar su presencia en el Congreso nacional. El diputado nacional Carlos Manfredotti, integrante de la Comisión de Turismo, se halla trabajando en la ley nacional de turismo. "Esperamos que en un breve lapso pueda haber un dictamen de la Comisión de Turismo con respecto a esta ley. También hicimos una presentación que fue avalada por todos los diputados fueguinos para lograr que se declare a 1993 año del ecoturismo en la Argentina." Si esto sucede, algunos dicen que Ushuaia podría convertirse en algo así como la capital nacional del ecoturismo en un futuro no tan lejano.





AGENDA PARA EL DEBATE

Ushuaia es la capital política de una provincia de más de un millón de kilómetros cuadrados que incluyen espacios sumamente comprometidos en materia ecológica, como la Antártida. En su entorno, los mares australes son también víctima de una creciente e irresponsable depredación y la atmósfera acusa también el impacto de una conducta ambiental destructiva por parte del hombre. Para discutir estas preocupaciones y generar un espacio de reflexión que permita revisar y reencauzar los patrones de conducta que resultan perjudiciales para el futuro del planeta, se organizó para la primera semana de setiembre la Eco-Ushuaia '92 y la Fiesta Provincial y Nacional del Medio Ambiente. La idea —explican sus organizadores— "es formular desde aquí un llamado de atención a toda la comunidad".

Las Jornadas de la Eco-Ushuaia '92 arrancan el 31 de agosto y, hasta el 4 de setiembre, incluyen una convocatoria multidisciplinaria que abarca:

- Una reunión de legisladores —nacionales y provinciales— donde se discutirán los proyectos del Código Ambiental Nacional y se debatirán estrategias de conservación y uso del ambiente urbano, acuático, terrestre y atmosférico.
- Una reunión de concejales de todo el país con idénticos objetivos, pero en el plano comunal.
- Una reunión de autoridades científicas y políticas que trabajan en la temática ambiental.
- Una reunión nacional de operadores de Ecoturismo para diseñar una estrategia común de difusión de la actividad y gestionar apoyos de la Secretaría de Turismo a nivel nacional.
- Un foro de Cultura que incluye un taller de plástica con materiales reciclables.
- Un foro de Organizaciones no Gubernamentales.

Para el cirre, el 5 de setiembre, está prevista la Fiesta de la Ecología y el Medio Ambiente en la que, además de los recitales y los eventos culturales, se entregará el premio local, denominado "El Faro del Fin del Mundo" a quienes en distintos rubros se hayan destacado por la defensa de los recursos naturales y el medio ambiente.



OGIA,
SMO
ITICA



ciudad en donde la aventura convive mano a mano con el turismo y su gente no deja de generar alternativas para, en esta sana competencia con Ushuaia, captar un alto porcentaje del turismo fueguino. "Hemos creado la Dirección del Museo, a fin de que en 60 o 90 días podamos inaugurar el Museo de la Ciudad. Hay muchas cosas importantes en Río Grande para mostrar. En la primera semana de noviembre vamos a hacer la Fiesta Nacional de la Trucha. Tenemos el galpón de esquila más grande del mundo, el Lago Yeguin, el Fagnano, los mejores ríos pesqueros del país y hasta del planeta. Y, según un informe de la OEA, Río Grande es la segunda o tercera ciudad en el mundo que tiene el ciento por ciento de agua potable por red, tenemos el 96 por ciento de cloacas. Además, en nuestro proyecto nos acompañamos mutuamente con la gente de Ushuaia con quienes tenemos muy buenas relaciones", la entusiasta explicación es de Jorge Collaso, intendente de Río Grande.

Pero la gente de Ushuaia no se queda atrás y decididos a acaparar también el turismo antártico que, por ahora, recala en su par chilena Punta Arenas, la ciudad también está terminando de reacomodarse internamente. Para Julio César Loese, director de turismo municipal de Ushuaia, "Ushuaia es un municipio turístico, que merece un destino turístico; por consiguiente, de ahora en más, ninguna actividad que vaya en desmedro de la actividad turística puede ser autorizada en nuestra ciudad. Esto es realmente muy importante, porque todos sabemos que hemos tenido un boom, que nació a partir de la Ley de Promoción Industrial, que ha permitido la radicación de muchas industrias, y si bien esto ha sido exitoso para la provincia, ha perjudicado nuestro recurso paisajístico. Ahora que contamos con una población más estable es el momento de reordenar esto y darle un perfil más definido a la ciudad".

Si bien, los fueguinos saben hacia adonde apuntan con su política turística, tampoco se han quedado atrás a la hora de utilizar su presencia en el Congreso nacional. El diputado nacional Carlos Manfredotti, integrante de la Comisión de Turismo, se halla trabajando en la ley nacional de turismo. "Esperamos que en un breve lapso pueda haber un dictamen de la Comisión de Turismo con respecto a esta ley. También hicimos una presentación que fue avalada por todos los diputados fueguinos para lograr que se declare a 1993 año del ecoturismo en la Argentina." Si esto sucede, algunos dicen que Ushuaia podría convertirse en algo así como la capital nacional del ecoturismo en un futuro no tan lejano.

AGENDA PARA EL DEBATE

Ushuaia es la capital política de una provincia de más de un millón de kilómetros cuadrados que incluyen espacios sumamente comprometidos en materia ecológica, como la Antártida. En su entorno, los mares australes son también víctima de una creciente e irresponsable depredación y la atmósfera acusa también el impacto de una conducta ambiental destructiva por parte del hombre. Para discutir estas preocupaciones y generar un espacio de reflexión que permita revisar y reencauzar los patrones de conducta que resultan perjudiciales para el futuro del planeta, se organizó para la primera semana de setiembre la Eco-Ushuaia '92 y la Fiesta Provincial y Nacional del Medio Ambiente. La idea —explican sus organizadores— "es formular desde aquí un llamado de atención a toda la comunidad".

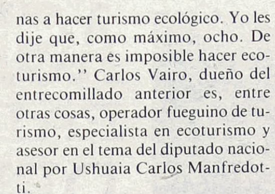
Las Jornadas de la Eco-Ushuaia '92 arrancan el 31 de agosto y, hasta el 4 de setiembre, incluyen una convocatoria multidisciplinaria que abarca:

- Una reunión de legisladores —nacionales y provinciales— donde se discutirán los proyectos del Código Ambiental Nacional y se debatirán estrategias de conservación y uso del ambiente urbano, acuático, terrestre y atmosférico.
- Una reunión de concejales de todo el país con idénticos objetivos, pero en el plano comunal.
- Una reunión de autoridades científicas y políticas que trabajan en la temática ambiental.
- Una reunión nacional de operadores de Ecoturismo para diseñar una estrategia común de difusión de la actividad y gestionar apoyos de la Secretaría de Turismo a nivel nacional.
- Un foro de Cultura que incluye un taller de plástica con materiales reciclables.
- Un foro de Organizaciones no Gubernamentales.

Para el cirre, el 5 de setiembre, está prevista la Fiesta de la Ecología y el Medio Ambiente en la que, además de los recitales y los eventos culturales, se entregará el premio local, denominado "El Faro del Fin del Mundo" a quienes en distintos rubros se hayan destacado por la defensa de los recursos naturales y el medio ambiente.



"ECO USHUAIA '92"



LA AVENTURA ESENCIAL

Los hombres de Tierra del Fuego forman más parte de la leyenda que de la crónica. Su historia es la historia de navegantes que erraron por los mares australes en busca de focas, ballenas y lobos marinos; de indios; de exploradores que creyeron encontrar el fin del mundo; de evangelistas que llevaron su fe al límite de la Tierra, y hasta de presos convertidos en colonos. El hombre, condicionado por el medio, no ha podido más que relacionarse activamente con su entorno, ya sea para paliar la dureza del clima o para fascinarse en la contemplación de un paisaje. Hablar de turismo ecológico en la Tierra del Fuego es casi una redundancia porque, indefectiblemente, cualquier turismo que se haga allí, implica descubrir la naturaleza, conocerla e integrarse a ella definitivamente.

Cuando se habla de ecoturismo, no siempre se habla de lo mismo. Se asocia, en muchos casos, al turismo aventura o al deportivo y algunos creen que se limita a recoger los papelitos de las golosinas que se comen durante una excursión. Sin caer en definiciones teóricas, pero como para aclarar un poco el panorama, el ecoturismo sólo plantea una nueva relación entre el viajero y el medio. El primero, entonces, deja de sentirse un mero observador del paisaje y se integra a él de manera activa.

"Hace poco, una agencia de turismo me quería mandar veinte personas a hacer turismo ecológico. Yo les dije que, como máximo, ocho. De otra manera es imposible hacer ecoturismo." Carlos Vairo, dueño del entrecomillado anterior es, entre otras cosas, operador fueguino de turismo, especialista en ecoturismo y asesor en el tema del diputado nacional por Ushuaia Carlos Manfredotti.

"En Tierra del Fuego lo difícil es no hacer ecoturismo porque, hagas lo que hagas, estás inmerso en una naturaleza totalmente virgen", reflexiona Vairo.

Es así como estas tierras recorridas por Darwin, noveladas por Verne y por Salgari son cuna de leyendas y santuario de vida. Desde el mítico "faro del fin del mundo", emplazado, según la historia, en la Isla de los Estados, hasta el penal de Ushuaia que contó, entre sus ilustres huéspedes, a Cayetano Santos Godino, más conocido como el Petiso Orejudo, todo lo que hay para ver y para hacer está entremezclado con la imaginería, la aventura y la fantasía.

ECOTURISMO FULL TIME

Así y todo, todavía no se explica por qué se sigue ofreciendo, por ejemplo Ushuaia, dentro de un paquete de turismo clásico de tres noches y dos días. Solamente en el invierno, cuando la naturaleza se aletarga y el paisaje parece adormecido, las posibilidades para el viajero inquieto son múltiples: caminatas en distintas formas con distintos grados de dificultad (para toda la familia o para deportistas avezados), ski de fondo o aeróbico, y trineos con perros son algunas de ellas. Y, ahora, hasta se agrega la náutica, con toda la magia que tiene el navegar en invierno. "También hay que tener en cuenta que muchas de estas actividades son, incluso, muy nuevas para el mismo turista. En algunos casos ya hasta podríamos hablar de un turismo de aventura por el grado de incertidumbre al que se ve expuesto el operador", reflexiona Vairo. "Por supuesto que cualquiera de estas actividades debe ir acompañada de un serio trabajo por parte de los guías y coordinadores de grupo. Porque, —continúa Vairo— si bien en Tierra del Fuego la naturaleza se haya prácticamente en estado puro, hay que entender que cualquier período biológico, tanto de putrefacción como de recuperación, se prolonga muchísimo en este tipo de zonas donde en invierno la vida se aletarga." Tanto es así que no son pocos los turistas que se sorprenden al levantar una piedra congelada a 20 grados bajo cero y descubrir que debajo de ella viven insectos aletargados. En Tierra del Fuego el turismo puede hacerse durante todo el año; en verano, quizá, se potencia la parte deportiva pero el turismo de observación —ir a ver un dique de castores, levantar una piedra y ver los insectos o hacer fotografía invernal— es parte de lo que puede hacerse en cualquier época. "Para todas estas cosas —comenta Vairo— estamos capacitando biólogos y ornitólogos que incorporan una función didáctica a través de explicaciones científicas."

Ya en el verano las actividades se amplían muchísimo. Se puede cabalgar sobre la nieve; viajar en trineos tirados por perros; practicar ski de fondo (ski apto para toda la familia, de menor dificultad) y de pista. Los que gusten de historias de aventuras podrán revivir las semblanzas de Jack London, munidos de nuevos modelos de raquetas para nieve inspiradas en las clásicas polares. Y, a medida que empieza a salir el sol y el bosque a brotar comienzan también a llegar las primeras aves migratorias. En cuanto en los bosques brota el verde reaparece toda la fauna de la región, entre ellos, los zorros, grises y colorados, los guanacos y una nutrida variedad de roedores. Después están los castores, introducidos a mediados de siglo por el hombre (hoy son plaga) y sus diques siguen siendo obras maestras de ingeniería hidráulica.

Además, y ya en el agua, está toda la parte de canoísmo que se hace por ríos y arroyos. El montañismo, que ya exige una mayor preparación física y técnica, aunque, en el caso de los menos avezados puede limitarse a caminatas por laderas y senderos de montaña.

También está la parte náutica en el mar. Aquí, nuevamente, las opciones son muchas. Puede hacerse un recorrido por las islas cercanas a la costa en pequeños barcos para pocas personas y visitar colonias de aves y mamíferos marinos. Estas excursiones están coordinadas por guías expertos que explican a los turistas el funcionamiento de las colonias y evitan que la presencia humana perturbe a los animales.

Muchos de los que llegaron de paseo eligieron quedarse para siempre. Porque la Tierra del Fuego, Río Grande y Ushuaia, tiene el mérito de contener gran parte de las cosas que el hombre moderno cree haber perdido: la naturaleza virgen que, en muchos casos, ha quedado sepultada bajo selvas de hormigón. Pero allí, en lo que en algún tiempo fue el "fin del mundo" y hoy, mediante los vuelos transpolares, según como se lo mire, puede ser también el principio, el hombre sigue conviviendo mano a mano con su entorno. El ecoturismo, entonces, no es más que una forma distinta de viajar, donde la naturaleza es vivida interiormente con la fascinación y la crudeza que esto implica. Dicen que había un turista mirando un pichón de jilguero a través del vidrio de la ventana de su hotel. El turista aún hoy se lamenta de no haber capturado al pichón con su cámara. Un halcón le ganó de mano.

El ecoturismo de Tierra del Fuego es una de las facetas más interesantes que presenta el turismo fueguino. Con variantes que van desde la simple contemplación de la naturaleza, pasando por las cabalgatas, hasta la visita de pingüineras en grupos reducidos con guías especializados. Además, las actividades no paran en invierno, cuando el ski y los trineos tirados por perros son ya casi parte del paisaje. Pero la aventura pasa por otro lado, por la actitud y las ganas de descubrir una naturaleza virgen hasta sentirse parte de ella.





CASTORES AL ATAQUE

Carlos Alvarez es guardaparques desde hace once años. Desde 1988 es guardaparques del Parque Nacional Lapataia, anteriormente estuvo casi seis años en El Palmar (Entre Ríos) y un año en Buenos Aires.

En este momento, dentro del parque, hay tres seccionales de guardaparques: dos cubiertas y una de licencia. De las 63 mil hectáreas que controlan, casi 6 mil están destinadas al área recreativa, donde se mueve el turismo. Además de su actividad específica dentro del parque (es jefe de área), Carlos se ha convertido en un "estudioso" de uno de los temas ecológicos que más preocupa a los fueguinos: los castores.

—*¿Cómo aparecieron los castores en Tierra del Fuego?*

—Los castores son una especie animal exótica, es decir, que fue introducida por el hombre. En Tierra del Fuego hay dos especies exóticas: el conejo y el castor. Aunque también son exóticos la rata almizclera y el zorro gris. La introducción del castor data del año cuarenta y pico. Y, hay que entender que, en aquella época, la intención fue criar una especie que pudiera ser explotada comercialmente.

—*¿Cuál es el daño que produce?*

—El castor toma un arroyo de aguas rápidas y crea un espejo de aguas mansas, inunda una zona del bosque y todos los árboles de esa zona se mueren, se pudren. Aquí, lo que el castor corta para hacer sus diques, sus madrigueras, no se recupera a la velocidad necesaria. Y, por otro lado, los espejos de aguas mansas están aumentando las superficies de agua de la zona. Esto le cambia la composición al suelo y aumenta la cantidad de insectos. Produce un cambio ecológico importante, no sólo en el parque sino también en otras zonas de la isla.